

ESTE DIARIO

se publica en la
IMPRENTA TIPOGRAFICA A VAPOR

(Calle de las Cámaras, número 21.)

Se reciben suscripciones, avisos y solicitudes.

—1863(41)—

Gerardo, D. ADOLFO VALLANT.

DIARIO POLÍTICO, COMERCIAL Y LITERARIO.

SUSCRICION

PAGADERA ADELANTADA:

Formas... \$ 1.44 (patascon y f. med.)
Por 6 meses \$ 7.68 (ocho patascones).
Por un año \$ 14.40 (quince patascones).

El número suelto: 8 centavos (1/1250).

ALIANZAQUE.

SAN JUAN, 1.º de Marzo.
Después de haber estado en la ciudad de Montevideo, he regresado a mi patria, para continuar en la redacción de este diario. En consecuencia, desde hoy, el diario será redactado por mí en Montevideo, y no en San Juan. En consecuencia, desde hoy, el diario será redactado por mí en Montevideo, y no en San Juan.

La Cátedra de derecho Constitucional.

Todas las sociedades presentan a la vista del observador, un aspecto que es peculiar y resulta de una multitud de influencias como la de la raza, la de la tradición, la de la topografía del territorio etc.

Analizando ese conjunto de influencias, determinar la relación que guardan entre sí, es pues una cuestión de alta trascendencia cuya resolución es indispensable para comprender las necesidades de un país y preparar el camino de su porvenir.

Si examinamos el tejido de diversas influencias que constituyen nuestro modo de ser, encontraremos en él una poderosa resultante en apoyo de nuestro sistema político.

Nacidos bajo la dominación despótica de España, en esta América donde no se puede respirar mas que libertad, bien pronto recibimos ese soplo divino, y en la gloriosa guerra de nuestra emancipación, lo impregnamos con el ardor del combate.

Temerosos aliento del libre y del valiente, y nuestra Patria siempre Republicana e independiente. Pero no tenemos mas que el sentimiento de la libertad. Ejes bastante poderosos para infundir en el patriotismo y hacernos defender nuestra Patria de la dominación extranjera; pero es incapaz de realizar por sí sola la forma de Gobierno en que nos hemos constituido.

Para estos necesarios comprender la libertad. Ella no es un derecho solamente, es también un deber, y solo condición de cumplir el deber que el tiempo, se hacen los pueblos verdaderamente libres. La libertad es el deber de la independencia.

La ignorancia y la falta de hábitos republicanos son pues las resistencias que entre nosotros combaten el sistema político que nos rige, y no le permitimos imprimir su carácter a la sociedad.

Esas dos cosas—escuela y municipalidad—son las bases de la democracia y la mejor garantía del progreso y la paz. Esta debe ser la gran revolución de la época, revolución intelectual que ha de darnos la libertad y el orden de que nos han privado nuestras luchas civiles.

Peró esta revolución no es mas que una esperanza. Entre nosotros se considera la instrucción del pueblo como una necesidad muy secundaria en la vida, como una cosa que es mas vital, porque convulsa en sí muchas otras.

La Universidad es el único establecimiento organizado que existe en esta República, el único donde pueden formarse nuestros hombres de Estado. Acaba de abrirse en este establecimiento una Aula de Derecho Constitucional, regentada por el Dr. D. Carlos de Castro. Enunciar las ventajas que reportará el país de que los jóvenes se dediquen a este estudio, nos parece inútil, porque son notorias; y por lo tanto, al escribir estas líneas solo hemos tenido por objeto llamar a la juventud a aprender en esta Aula los principios fundamentales de las sociedades, para que cuando la patria, que tanto espera de ella, le reclame sus servicios, se halle capaz de realizar la democracia.

revolucion del año 1818: suceso que para mucha gente ha pasado inexplicado. Con mas razon esos actos nada prueban cuando se mueven dentro de un círculo pequeño, inflexible, donde todo está convenido y previsto de antemano. En ese caso, no se puede, sin injusticia, considerar ese órden de cosas como la representación fiel de lo que constituye el corazon de un pueblo. Al hablar como lo hacemos, no retrocederemos ante la aplicación que puede hacerse de esas apreciaciones a nuestra situación actual, como á la de cualquier otro país que se halle en el mismo caso. No tenemos que nadie nos desmienta, cuando decimos que la Francia vale mas de lo que aparece valer por el movimiento político que se ha producido superficialmente en su seno durante los últimos años. Los que saben, por haberlo visto, lo que ha gastado de vida y de fuerza en las luchas interiores, poco ruidosas pero no estériles, jamás considerarán su silencio y su inmovilidad aparente como un sueno definitivo. Entretanto no faltan entre nosotros muchos hechos ni veces mas acusadores que las abstracciones y debilidades políticas. En presencia de los hechos a que aludimos parece que no hay contestación alguna a lo que los teóricos abalanzados tan numerosos en nuestra época de postulación. Tal es la impresión que la novedad en nuestro espíritu un hecho, en apariencia, menos significativo que otras muchas manifestaciones del sentimiento público...

El despotismo puede hacer muchas cosas: puede concentrar en su mano todas las fuerzas vivas de la nación, y hacerla temible para con sus vecinos; puede precipitar en empresas lejanas; puede disponer a su albedrío de la fortuna pública, destruyendo las economías ahorradas con la mayor laboriosidad; puede volver a edificar las pirámides de Egipto—pero lo que no está en su poder es inspirar un solo acto de desprendimiento o de sacrificio voluntario y desinteresado. Tiene todo lo que la fuerza puede procurar para jóvenes, pero no puede inspirar un solo acto de desprendimiento o de sacrificio voluntario y desinteresado.

Muchos nos acusarán sin duda de faltar al patriotismo por lo que acabamos de expresar, pero nadie nos podrá acusar de faltar a la verdad. En todo caso, se trata de saber si el patriotismo consiste en alabar a su país por la pintura alhagüeña y mentirosa de las virtudes que no tiene, o en despertar su espíritu y estimular su ambición haciendo el retrato exacto de los pros y contras que presenta por sus propios rivales. La Francia está demasiado dispuesta ya a creer a los salomones que le predicaban el reposo y la satisfacción de sí misma; no hay que temer, pues, que nuestro pesimismo haga prosélitos. En consecuencia, nosotros, confesamos que nada encontramos en sus disposiciones actuales que nos recuerde lo que fué en otras épocas. Que otros se declaren satisfechos, si quieren, pero nosotros no lo estamos porque tenemos para nuestro país un orgullo mas susceptible y exigente...

Colacion de grados. Esa ceremonia que nunca pierde su interés para los amigos de la ilustración, y que dió el premio mas envidiable a muchos años de consagración al estudio, bien merece la atención de la prensa. Seguramente tendrían derecho nuestros lectores a acusarnos de indiferentes, si hoy no dijéramos siquiera cuatro palabras sobre ella, aunque el pesar de no dar los nombres de algunos de los jóvenes graduados, porqueno los recordamos.

Hemos hecho lo posible por obtener los bellos discursos que se pronunciaron, consiguiendo solamente dos de ellos, que damos en seguida muy gustosos, y con la esperanza de publicar después los demás, a fin de que esta felicitación periodística sea igual para todos y satisfaga a todos los amigos de los jóvenes premiados en el acto a que nos referimos.

Discurso pronunciado por el Dr. D. GREGORIO PEREZ GOMAR. Dr. Fernandez: Firme en la resolución de consagrar la inteligencia a la investigación de la verdad, impulsado por el deseo de cooperar bien, habiendo frecuentado nuestras aulas con aplicación, os habéis dedicado a las ciencias; y subiendo a la cátedra del Derecho para pronunciar desde lo alto de esa columna de la ciencia el voto que os desposa con ella y vincula vuestra existencia a su servicio.

Es a la sociedad a quien felicito por esa resolución, porque es ella quien conquisita en el joven estudiante la esperanza del jurista, del estadista y del magistrado. Las circunstancias de haber podido seguir el progreso de vuestros estudios y de haberme puesto en contacto con vuestras ideas me garanten la realidad de esa esperanza. Giertamente que esa realización os exige toda una vida de laboriosidad y de lucha; pero tal vez recojáis algunos frutos, como recompensa a la esperanza de vuestros descendientes, como a la esperanza de vuestros descendientes, como a la esperanza de vuestros descendientes...

En el último número de la *Revue Nationale* y *Internationale*, se publica un artículo que trata de la libertad de la prensa. En el artículo se dice que la libertad de la prensa es un derecho que no puede ser negado a nadie, y que es un derecho que no puede ser negado a nadie...

En el artículo se dice que la libertad de la prensa es un derecho que no puede ser negado a nadie, y que es un derecho que no puede ser negado a nadie...

En el artículo se dice que la libertad de la prensa es un derecho que no puede ser negado a nadie, y que es un derecho que no puede ser negado a nadie...

En el artículo se dice que la libertad de la prensa es un derecho que no puede ser negado a nadie, y que es un derecho que no puede ser negado a nadie...

hombres sobre sus necesidades verdaderas, es la primera verdad de la naturaleza. La justicia, pues, único fin y objeto de la ciencia que estudias, está por reivindicarse en todas las manifestaciones de la vida, de manera que para la aplicación de nuestros estudios se os presenta la sociedad en todas sus fases, y la hallaréis a nuestro alcance en cualquiera de las escalas que los sucesos os hagan recorrer.

Teneis pues una guía segura en vuestra marcha, porque, a pesar de las pasiones, de las intrigas, del error, con la inspiración del bien, podréis descubrir siempre que al través de las galas de la falsitud, bajo el manto del engaño, sobre el pedestal de la usurpación, la justicia resplandece en los sucesos, palpita en las cuestiones, y se levanta siempre magestuosa, como habéis tenido ocasión de verla al lado del distinguido maestro que a ambos nos ha mostrado la verdad práctica, y que continúa siendo el apoyo de nuestra inteligencia.

Seguida siempre, y de ese modo, si no habréis alcanzado la sagrada gloria del héroe, habréis llenado una misión mas grande, porque será justa. Y si a pesar de eso necesitáis, Doctor Fernandez, la cooperación del amigo, buscadme en esa sala, siempre me encontraréis en ella—pronto a estenderos la mano.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. D. CRISTÓBAL SALVADACH. Bachiller Vazquez: Lo que prueba esa corona que hoy ciñe vuestra frente, es que las conquistas de la inteligencia tienen también su premio reservado. Y en verdad que no son menos meritorias que las del guerrero que ofrece a su patria vencedora la espada que un día le confió para salvar su independencia y libertad. Porquela independencia de los pueblos, es debida en gran parte a la propagación de las ideas, a la ilustración de los ciudadanos, al conocimiento del derecho y de la justicia, que la proclaman y defienden ante el mundo entero como lo necesario a su prosperidad y engrandecimiento. Porquela libertad fluctúa a merced de extrañas ambiciones, si el ciudadano no comprende en toda su plenitud la extensión de esta palabra mágica e imperecedera para el pueblo que vé en ella la condición de su existencia.

Acabais de sellar un solemne compromiso: la sociedad y la patria tienen el derecho de reclamaros de hoy en adelante el cumplimiento de los deberes que ante ellas habéis contraído: que lo haréis leal y fielmente, no lo dudó—de ello son una garantía, vuestra contracción, moralidad y saber. Los derechos que hoy habéis adquirido, y que son inherentes a esos deberes, en vez de envase solo deben servir de estímulo para seguir en el difícil pero recto camino que habéis emprendido para llegar al santuario de la Ley, y conquistar una vez mas el aprecio de vuestros conciudadanos y amigos, y el lugar que la patria les ha reservado a sus hijos predilectos.

No hay parí, os agradezco sinceramente que me hayáis proporcionado el placer de acompañaros en este día, en que la Universidad de la República premia los desvelos y fatigas de uno de sus estudiantes mas distinguidos, a quien felicito y deseo prosperidad en su carrera.

PRENSA NACIONAL. LA REPUBLICA.—El artículo las intervenciones se refiere en su mayor parte a la Confederación Argentina, recordando que, en un año de Gobierno del General Mitre, van once intervenciones todas armadas, sin contar la que ahora se envía a Entre-Ríos aunque no se haya alterado el órden público. Termina aludiendo a los comentarios hechos por la prensa porteña sobre el dilema con que finalizaba el mensaje del Presidente Berro, cuyos comentarios importan el ataque a una idea, la impugnación a una teoría mas o menos abstracta, pero que no está traducida por una culpa contra la constitución, mientras que la República señala la violación tácita de la constitución federal e impugna una idea inconvertible sino un hecho consumado.

El artículo *El libro del Dr. Brunel*, se ocupa de dicha obra, dejando la misión de censurarla para las especialidades que encierra nuestra sociedad. Al mismo tiempo, y recordando la epidemia del 57, enarcece la necesidad de prestar una asistencia a las reglas y a los sistemas higiénicos mejor aconsejados por el estudio y la experiencia.

En verdad que el colega tiene muchísima razón, pues basta echar una mirada para convencerse de que hay mucho que pedir respecto de la limpieza pública. Detrás de Solís, en el centro de la ciudad, se arrojan basuras y otras materias odoríferas; el caño maestro que desemboca en la calle del Cerro, al Sud, no está cubierto hasta el mar, de manera que apesta al vecindario con sus emanaciones; los conventillos mas bien parecen establos que habitaciones humanas, y no faltan observadores que fijándose en el gran número de criaturas que fallecen, busquen la causa en el desaseo y en la impureza del aire que respira la gente pobre que vive aglomerada en esas edificaciones, como apestado interior algo a lo que los Comisarios de Policía e Inspectores de manzana que debieran visitarlos de vez en cuando a aconsejar medidas para mejorar la situación de sus moradores; la cárcel se limpia cuando en ella penetra la vireluta o tra enfermedad, quizá para que se nos apapaleen el refran *acordarse de Santa Bárbara cuando truena*; el Mercado Principal, el sitio mas concurrido y el que reclama mayor policía, tiene dos bocas de caños maestros que arrojan de tapas, y lo que es peor aun, por allí se arrojan pedruzcos de carne y pescados podridos que no pueden pasar por la rejilla de hierro. Todas estas observaciones las ha hecho ya la prensa cien veces; pero por desgracia parece que estuvieran sordos los que pueden y deben atenderlas.

La partida del batallón 1.º de Cazadores, se expresa así: «No pudiera ser una medida precaucional, en momentos en que el General Mitre manda vapores al Uruguay para apoyar su intervención en Entre Ríos?»

Estas medidas suelen ser de buena práctica en los Estados que tienen fronteras, pero es que también se afirma que regresan a la capital las guardias existentes. «No faltarán quienes siempre quieran ver en estas medidas la inspiración de cálculos electorales que huiran la previsión; pero los comentarios en ese sentido deben tener en cuenta lo remotamente de esa época.»

terrible en ciertos momentos, cuando sus años se preocupan mas del triunfo de su partido que del cultivo del café y de la caña de azúcar. LA PRENSA.—Dá una minuciosa relación de la Sesión del 2, en la Cámara de Representantes. Según ella, el Sr. Diago se expresó en los siguientes términos: bastante originales por cierto: «El proyecto se ha hecho para liberalizar la ley buscando el límite entre la libertad y la licencia».

Si el Sr. Representante cree de buena fe que *liberalizar* es poner a merced, meter en la cárcel y dejar en la calle a los impresores a nombre de la ley, francamente, a él o nosotros, estamos equivocados respecto de la significación de ese verbo. El error valdría la pena de apelar al diccionario o al voto de los buenos hablistas.

El mismo Sr. Diago, ocupase ligeramente del arte de Gutenberg, citando un ejemplo convincente y oportuno, como lo verán nuestros lectores por las palabras de La Prensa a las que nos concedemos una exactitud lapidaria: «Habla del oficio de imprenta y dice, que se gana mucho en él con publicar todo. Refiere un caso. Cuenta que habia sabido por una persona «de una vez que se ofrecían diez onzas de oro a la *Republica* por que publicase un artículo contra el *abolition*, y luego sus comentarios.

«Repito por conclusión, que por su parte no necesitaba ese estudio profundo que se decía. «Que lo habia hecho, y que si otros no lo habian practicado, habria sido por entretenerse en lalides y jaramas olvidando la responsabilidad de su cargo».

Para que el Sr. Diago suponga que las imprentas en este país pueden producir muchos *bolshchits*. Efectivamente; aunque con honor un impresor gane muy poco o nada, olvidando sus deberes y haciéndose sordo al grito de la conciencia, puede llegar a ser millonario, lo mismo que un Juez que venda su fallo como una mercancía; lo mismo que un representante que dé a niegue su aprobación a un asunto particular, según el precio que se le ofrezca.

La ley en discusión es muy sabia, muy previsora: quiere impedir que los impresores prosperen por medios tan viles; y aunque esos medios son una excepción como las que vemos en todos los puestos, en todas las profesiones, la ley la acepta como regla general inflexible porque quiere *liberalizar* y hallar el límite entre la libertad y la licencia.

Haecum bien los *liberalizadores* en sostener la a pie juntillas. LA REFORMA.—Combatiendo el proyecto de ley de imprenta, aprovecha la ocasión para cometer una injusticia y dirigirse un pomposo elogio, que no puede considerarse exagerado, puesto que parte de sus propios libros.

Dice así testualmente: «Es sensible que una economía o indiferencia que no comprendemos, el Cuerpo Legislativo se condene al mutismo en cuanto al pueblo, que ansioso de oír su palabra, no puede sin embargo concebir sino por los extractos, aunque ficles imperfectos, que ha hecho a su costa y solo este diaz a los de ahora, como empieza a practicar por otros que publican ya algunos extractos, sin *pavón*, *peres*».

Es fuera de duda que la modestia de *tratar* concorda en la oficina del colega. En cambio, el incansable funciona constantemente para zalamar a los mismos que lo manejan, como protestando contra la indiferencia o la rudeza del público, que no hace justicia a quien la merece.

Aunque desvanecemos la dorada ilusión del colega, diremosle que antes que aparezca en estos horizontes, el pueblo ha conocido la palabra de sus legisladores por los extractos dados por los periódicos Orientales, y que hoy mismo no es *La Reforma* la que sobresale por su fidelidad, como lo prueban las observaciones que han insertado algunos diarios, y entre ellos *El Siglo*. No obstante estas observaciones, de buena voluntad dejamos al colega el mérito de su mejora periodística, confesando que está en su perfecto derecho alabándose *sin punto* y presentando a los demás como incapaces de sobrepujarle en una materia tan delicada como lo es el extracto de las sesiones.

SECCION OFICIAL. Damos en seguida la resolución adoptada por el Gobierno sobre el decreto del 18 relativo al comercio, apesar de que ayer dimos un extracto: MINISTERIO DE HACIENDA. Montevideo, Febrero 28 de 1863. Considerando que la medida dictada por Decreto de 18 del corriente, con el objeto de alcanzar los verdaderos resultados que debe dar la mesa de estadística mercantil, no es una cosa nueva para el comercio, sino que se estableció ya en 1852 y se practico entonces sin entorpecimiento de ninguna especie; cuya estatística legal hoy está comprobada por el 2.º inciso del art. 2.º de la ley de 15 de Julio de 1862, en que se establece la clase de papel sellado que ha de usarse para la primera foja de las copias de facturas;

Esta resolución fué adoptada a consecuencia de las solicitudes, firmadas por los señores: Rocha y Ca., Conceicao y Ca., Nicholson Green y Ca., Pedro Borelli y Ca., Marquez Freyre H. y Ca., M. Llamas y Ca., Bates Stokes y Ca., Pedro Petinella, Jaime Gibils, Zamaran y Ca., Reissig y Martinez, Rodriguez y Ca., F. Bustos, Mallman y Ca., Luis Daguerre y Pomés, Schmidt Cronce y Ca., Treusen y Ca., Algeit Feiler y Ca., F. Anzon y Pissarro, Zimmermann Feiler y Ca., O. Bemberg y Ca., Thomas Tomkinson y Ca., Dilleman y Ca., A. Sarasin, Fels Seyffert y Ca., M. Petit y Ca., Ernest Hnos. Ed. Maricot, Shaw Hnos. y Ca., Augusto Despreux y Ca., Edmundo Barthold y Ca., Garetto Quinke, J. N. Bieley y Ca., A. Bousquet, Charles Brownells y Ca., Thio, Duguid y Ca., Nicholson Green y Ca., Reunie Tweedie y Ca., Delisle y Ca., Carlisle Smith y Ca., J. Decaux y Ca., Le Hir Barnett y Ca., J. Dellaazza, Tarbouriech Nadal hijo, Galli y Ca., Montauca y Spelu.

Ha sido aprobada la cuenta rendida por la tesorería departamental del Durango, correspondiente a Diciembre, cuyo resumen es este: cargo, \$ 5,362 \$ 237; data, 2,151 \$ 159; existencia 6,408 \$ 78.

Estados de las entradas y salidas de fondos, en la Administración General de Sellos y Patentes correspondiente al mes de Febrero de 1863. Entradas, 26,814 ps. 25 cts.—Salidas, 1,001 ps. 61.—Entregado a la misma comisión por c. de la 3.ª anualidad, 25,809 ps. 61 cent.

INTERIOR. Felix Cabrera. Como nunca se ponderan demasiado las buenas acciones y siempre es bueno dar mas publicidad a las buenas personas, nos hacemos un gusto en reproducir a continuación el sentido artículo del Dr. Ferreira y Artigas que copiamos de la *Reforma Pacifica* edición corregida.

No es solamente el adelanto material lo que forma la grandeza de los pueblos; hay algo mas sublime y duradero, y esto lo constituyen los actos de heroísmo y abnegación, que muchas veces son solo el hombre basta por sí solo, para inmortalizar una acción cívica.

No es nuestro objeto citar ejemplos históricos para probar un axioma del que, todos los dias tenemos muchas irrecusables. Queremos sencillamente en nuestra narración como es el hombre de que vamos a ocuparnos.

Felix Cabrera es un pobre pescador que espone todos los dias su vida en medio de las olas para ganar su sustento, y sin embargo esa fatiga no le ha privado de salvar una porción de víctimas de los furiosos del mar.

Su corazón es tan grande como su valor, su abnegación y su desinterés no pueden compararse sino con el de los apóstoles de Cristo. El cielo le reserva la recompensa de los buenos, pero la sociedad le debía también un tributo por que está en sus propios intereses estimular todo acto de heroísmo y generosidad, y este tributo se lo ha rendido el pueblo Montevideo de una manera que hace honor a sus sentimientos.

El Sr. Artega tuvo la feliz idea de dedicar a Cabrera una medalla en nombre de la Logia *Canabre Anistad*. Esta medalla que colocada en el pecho de Cabrera, en medio de los aplausos estruendosos de una inmensa concurrencia que saludaba con entusiasmo al nuevo apostol de la caridad cristiana.

La ofrenda popular que ha recibido Cabrera vale mas que todos los títulos y pergaminos que se le otorga la vanidad humana; pero si es justa la recompensa no es menor noble la iniciativa de la Sociedad Filantrópica que ha promovido porque ese premio es un estímulo para todas las acciones generosas, sino una lección práctica para la juventud, que vale mas que un libro entero de moral.

Montevideo ha dado un paso gigante en el sendero de la civilización y del progreso, porque los pueblos que saben premiar los grandes hechos son dignos de tener grandes hombres. Nada habría que agregar a las elocuentes palabras pronunciadas por los Sres. Estrázulas, Ellauri, Ricaldoni y de la Vega, pero es un deber de civismo recomendar a la consideración pública tanto a Felix Cabrera como a los señores que han premiado a un héroe de la humanidad, como a los nobles corazones que han sabido premiar su virtud y su valor.

